

## LA VANGUARDIA

**Presidente-Editor:**  
JAVIER GODÓ,  
CONDE DE GODÓ

**Director:**  
José Antich

**Vicedirector:**  
Alfredo Abián

**Directores adjuntos:**  
Enric Juliana  
Álex Rodríguez

**Subdirectores:**  
María Dolores García  
Miquel Molina  
Manel Pérez  
José Alberola (Arte)

**Redactores jefes:** Enric Sierra (Web), Llàtzer Moix (Adjunto al Director), Joaquín Luna (Internacional), Jordi Barbeta (Política y Actualidad), Susana Quadrado (Tendencias y Cultura), Ketty Calatayud (Vivir), Dagoberto Escorcía (Deportes), Ramon Aymerich (Economía), Celeste López (Redacción Madrid), Mariàngel Alcázar (Casa Real), Jaime Serra (Infografía e Ilustración), David Airob (Fotografía), Núria García (Diseño), Albert Gimeno (Magazine), Fèlix Badia (Estilos de Vida) y Josep Carles Rius (Fin de Semana).

**Secciones:** Elisenda Vallejo (Internacional), Xavier Batalla (Corresponsal Diplomático), Isabel García Pagan (Política y Actualidad), Pau Baquero (Opinión), Rosa M. Bosch (Tendencias), Ramon Suñé (Vivir), Ignacio Orovio (Cultura), Juan B. Martínez (Deportes), Dolores Álvarez (Economía), Miquel Villagrasa (Gente), Albert Aymami (Fotografía), Francesc Puig (Diseño), Magí Camps (Edición) y Albert Molins (Producción).  
**Consejeros de Dirección:** Carlos Sentís, Jaime Arias y Josep Maria Soria.

## Italia, en busca de alternativa

**P**IER Luigi Bersani fue elegido el pasado domingo secretario general del Partido Demócrata (PD), la principal formación de centroizquierda italiana y, por tanto, hipotética alternativa a la Administración Berlusconi. Bersani batió a su rival Dario Franceschini, que dirigía el partido desde hace medio año, cuando sustituyó a Walter Veltroni. El hecho de que tres millones de personas tomaran parte en estas elecciones primarias ha infundido optimismo entre las filas del PD, una formación que integra a democristianos de centroizquierda y a ex comunistas. Bersani, procedente de este último sector, recibió el 55% de los votos. Quizás tuviera algo que ver con ello su reconocida trayectoria como ministro de Industria y Desarrollo Económico del gobierno Prodi, en el que impulsó un programa de liberalizaciones.

Pese a estos signos alentadores, el horizonte al que se enfrenta el PD dista de estar despejado. En el mismo momento en que perfila un nuevo líder, el PD se ve también agitado por disputas intestinas. No es la menor la derivada del anuncio hecho por Francesco Rutelli, ex alcalde de Roma y fundador de La Margarita (que se fundió con Demócratas de Izquierda para dar vida al PD), diciendo que dejará este partido por estimar que la elección de Bersani supone un excesivo giro a la izquierda. Este hecho, sumado al escándalo protagonizado por el gobernador de la región del Lacio, a resultas de sus relaciones con un transexual, ha agudado la fiesta de las concurridas primarias.

El primer test para el PD de Bersani llegará con las elecciones regionales de marzo. Es posible que, en tal ocasión, Berlusconi se vea penalizado por las revelaciones sobre su licenciosa vida privada, que han ido aflo-

rando durante los últimos meses. Pero, en todo caso, la auténtica reválida para Bersani llegaría con las elecciones legislativas previstas para dentro de cuatro años.

La conducta de Berlusconi, en la que se confunden objetivos públicos, privados, ejecutivos y legislativos, ha provocado creciente asombro en Italia y en el resto de Europa. Dicha confusión, sumada a una cada día más desinhibida prepotencia y a una actitud denigratoria para cuantos no le rinden pleitesía, hubiera quizás sido fatal para *il Cavaliere* en otros países. Pero no en Italia, buena parte de cuyos ciudadanos admiten con una sonrisa comprensiva, cuando no con secreta complicidad, los excesos de su primer ministro.

Ahora bien, es sabido que la pervivencia de Berlusconi en cargos de responsabilidad no es atribuible sólo a sus actitudes o al apoyo popular que recibe. También cargan con parte de responsabilidad sus rivales, las formaciones de izquierda incapaces de plantear seductoras alternativas al berlusconismo o de mantener el poder. Permanece en la memoria popular la caída del gobierno de Romano Prodi, en el 2008, tras un periodo de menos de dos años al timón de Italia. Y también la derrota de Veltroni en los comicios de ese mismo año. Acaso sea más fácil que Berlusconi caiga por perder a sus aliados que por el empuje de sus opositores.

Es cierto que Italia no carece de sectores progresistas. En 1976, el PCI de Enrico Berlinguer obtuvo un máximo histórico: el 34,4% de los votos. Pero hoy por hoy, si en verdad quiere constituir una alternativa a Berlusconi, Bersani deberá esforzarse mucho. Deberá evitar fugas, soldar desuniones y captar nuevos apoyos. Quizás lo logre algún día. Pero, de momento, le queda un largo trecho por recorrer.

## Girona

**G**IRONA celebra hoy la festividad de Sant Narcís, eje de unas popularísimas Fires que se inauguraron el pasado viernes con un pregón de Joan, Josep y Jordi Roca, cuyo restaurante, a decir de los expertos, es uno de los mejores del mundo. Aunque el prestigio del Celler de Can Roca debe imputarse exclusivamente al talento de sus propietarios, no es casualidad que tenga su sede en la ciudad del Onyar: Girona se ha convertido gracias al esfuerzo mancomunado de sus dirigentes políticos, universitarios, empresariales y culturales en una de las más atractivas del país. Su formidable casco antiguo le sirve de escaparate.

Cada vez son más los turistas que la visitan, no ya durante el verano, sino a lo largo de todo el año, gracias a su extraordinaria posición en la red de comunicaciones: aeropuerto con conexiones diarias a toda Europa, autopista AP-7 y, en espera del AVE, el tren convencional, que la sitúa en un punto equidistante entre Francia y Barcelona.

La universidad, que supera los 14.000 estudiantes, se ha convertido en el factor determinante del dinamismo gerundense. Su influencia es visible en todos los ámbitos. Su parque tecnológico acoge ya a 40 empresas y 25 grupos de investigación, aunque los vasos co-

municantes que transforman el conocimiento en rendimiento empresarial están todavía en fase incipiente. La inauguración en el mencionado parque del edificio H2O, sede del Institut Català de Recerca de l'Aigua, es la mejor noticia del año en Girona, pues la sitúa en posición clave para desarrollar conocimiento y tecnología del agua, un bien tan escaso como estratégico. El éxito del festival Temporada Alta, que estos días está en su cenit, con más espectáculos y más espectadores que nunca, compensa, en el estado de ánimo, los negativos efectos de la crisis en otros sectores como el industrial, que muestran preocupantes signos de fatiga.

Girona vive momentos de cierta orfandad de liderazgo, no solamente en lo político, sino también en lo social. Carece de un ámbito de reflexión y prospectiva independiente de la política. Girona es una de las ciudades más interesantes del país, pero la próxima inauguración del gran polo administrativo de la Generalitat en el restaurado hospital de Santa Caterina, siendo en sí misma una buena noticia, suscita alguna inquietud. Abandonando su dinamismo, Girona podría estar dejándose llevar por una fácil apuesta: confiar su futuro al sector público.

De ser así, retornaría al viejo esquema de capital provincial, funcional.

Quim Monzó



## Si yo fuese Isabel Martí

**S**i yo fuese Isabel Martí, la editora de La Campana, hoy mismo enviaría un jamón a Bartomeu Muñoz, alcalde de Santa Coloma de Gramenet. Y otro a Lluís Prenafeta, y otro a Macià Alavedra. Tres jamones, uno por barba. Y una caja de *farçons* a Francisco Camps. Y un peine para bigotes al *Bigotes*. En el Portal de l'Àngel había una tienda de peines y cepillos, preciosa, frente al ya inexistente cine París y la hace décadas inexistente librería Porter. Creo que también cerró, porque, si no me falla la memoria, la última vez que pasé por delante vi un letrero que lo anunciaba. Pero, vaya, maravillas similares las puede encontrar en la Ganiveria Roca, en la plaza del Pi. Anteayer compré ahí dos peines de carbono, italianos y antiestáticos, espléndidos.

Si yo fuese Isabel Martí, además de los regalos antes reseñados enviaría otros. A José Zaragoza, un paquete de turrónes Planelles Donat por decir, en referencia al alcalde de Santa Coloma, que "Barto Muñoz es una buena persona". (O sea: que en la intimidad ¡lo llaman Barto!) A Montilla, una suscripción de por vida a *El Jueves*,

## Dijo Montilla: "No todos los políticos somos iguales" y "la política dignifica al país"

por decir: "No todos los políticos somos iguales" y rematarlo diciendo que "la política dignifica al país". Recapacito y una suscripción de por vida a *El Jueves* me parece poco. Le regalaría una suscripción de por vida a *El Jueves* y un lote de calcetines Molfort's. ¿Y a Jordi Pujol? A Pujol -y a Agustí Colomines, presidente de la Trias Fargas-, una cesta navideña a cada uno, por decir (hace semanas Colomines y esta semana Pujol) que si *los otros* empiezan a sacar trapos sucios, ellos tirarían de la manta. Para ser precisos, Colomines amenazó con "tirar de la manta, poner al país en crisis y convertir esto en Italia". En referencia al financiamiento de los partidos, Pujol dijo: "Si entramos en ese asunto nos haremos mucho daño". Explicó también que si se ponen en ese plan acabarán todos "apestando un poco".

Todos esos regalos -y muchos más- enviaría en señal de agradecimiento si yo fuese Isabel Martí, porque la muy puñetera acaba de publicar el libro *Breu història de la corrupció*, de Carlo Alberto Brioschi (en una traducción excelente de Anna Casasas) y la promoción que entre todos le están haciendo pasará a la historia. Publicando *Breu història de la corrupció* precisamente esta semana ha dado en la diana. Es un libro que detalla, con rigor y soltura, la historia apasionante de los sobornos, los tráficos de influencias, las prevaricaciones, los desfalcos, las comisiones... Desde Babilonia hasta nuestros días. Lleva prólogo de Francesc Sanuy y cita inicial de Stanislaw J. Lec: "Tenia la consciència neta. No l'havia fet servir mai". Es una lectura deliciosa, purificante e imprescindible para todo aquel que, tras cerrar el libro, quiera luego levantar la cabeza y contemplar -desde una perspectiva más erudita- la poza de mierda en la que chapotean muchos de nuestros egregios conciudadanos.●